

Carta al director publicada en agosto de 2011

Amenazas

No tengo ni idea de cuál puede ser el alcance real de las cartas que han recibido algunos –al menos, dos- alcaldes de Bildu, pero lo que sí tengo claro es que no podemos permitir acciones como estas.

Me alegra la rapidez con que se han hecho las denuncias públicas de estas amenazas porque nos permite estar en alerta de un peligro que hoy es amenaza y que, bajo ningún concepto, podemos permitir que se convierta en realidad. En este sentido, pedimos a la policía que actúe con celeridad en este asunto. Y la denuncia también nos ofrece la oportunidad de, una vez más, condenar este tipo de prácticas mafiosas que son absolutamente cobardes y *fascistoides*. Queremos vivir en paz y libertad. Llevamos muchos años trabajando por ello y tenemos que seguir siendo radicales en condenar estas amenazas y expulsar de la vida de nuestra colectividad estas sucias prácticas. No cabe la indiferencia, sólo la condena y la solidaridad para quienes la sufren.

Y, sinceramente, me entristece recordar a quienes durante años han sufrido estas amenazas y, en lugar de salir rápidamente a los medios, ni siquiera quisieron que se supiera, las pretendieron ignorar como si de esa manera pudieran desaparecer. Para todos, un abrazo.

Isabel Urkijo